SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 4 DE JUNIO DE 2000

Turismo 12

CIUDAD DE CORRIENTES
Colonial y ribereña





UNA OPCION EN LA FLORIDA
Los parques de Tampa

El Louvre

En París, la visita ineludible al famoso museo. De sala en sala, una travesía por el arte y la historia universales



El clima

	Máx.	Mín.	Condiciones
Amsterdam	22	12	nuboso
Asunción	18	9	despejado
Atenas	27	20	nuboso
Berlín	27	14	despejado
Bogotá	18	7	despejado
Bratislava	24	12	nuboso
Bruselas	25	12	nuboso
Brasilia	26	16	nuboso
Caracas	30	20	nuboso
C. del Cabo	19	7	despejado
Copenhague	18	10	lluvia
El Cairo	31	19	despejado
Estocolmo	14	8	lluvia
Ginebra	28	13	despejado
Guatemala	24	15	nuboso
Johanesburgo	20	-1	despejado
La Habana	34	20	despejado
La Paz	16	3	despejado
Lima	22	16	variable
Lisboa	29	15	despejado
Londres	19	14	nuboso
Los Angeles	23	16	despejado
Madrid	32	16	tormentas
Managua	34	22	nuboso
Manila	32	23	nuboso
México	23	13	lluvia
Miami	31	26	despejado
Montevideo	14	4	despejado
Montreal	20	5	lluvia
Moscú	22	12	nuboso
Nueva York	32	18	despejado
Oslo	17	2	lluvia
Panamá	34	22	despejado
París	26	17	tormentas
Pekín	27	16	nuboso
Praga	26	12	nuboso
Pretoria	23	1	despejado
Quito	22	10	nuboso
Rabat	29	19	despejado
Río de Janeiro	23	18	lluvia
Roma	28	17	despejado
San José	25	17	despejado
San Juan	32	23	nuboso
San Salvador	29	21	despejado
Sgo. de Chile	16	7	nuboso
Santo Domingo	29	22	nuboso
Sao Paulo	20	11	nuboso
Tegucigalpa	30	18	despejado
Tokio	27	18	despejado
Varsovia	23	14	despejado
Viena	25	10	despejado
Washington	33	20	despejado
Zurich	27	12	despejado



Ybor City de noche, el centro de la vida social local.



Kumba, una de las montañas rusas de Busch Gardens.

EE.UU. *Tampa, una opción en Florida*

Parques, palmeras y cigarros

Hace poco más de un siglo, tenía apenas 720 habitantes. Hoy, Tampa es la tercera ciudad más populosa de Florida, y uno de sus grandes destinos turísticos gracias a los parques de atracciones como Busch Gardens y al barrio histórico cubano, Ybor City, cuyo origen se remonta a 1886.

TEXTOS Y FOTOS: POR GRACIELA CUTULI

Dónde está el alma de Tampa? Puede ser difícil encontrarla en pleno *downtown*, donde florecen los rascacielos y es raro cruzarse con alguien por la calle, pero un primer atisbo se consigue apenas después de cruzar el Ybor Channel, frente a los relucientes minaretes grises del Henry B. Plant Museum, un antiguo hotel construido por el magnate de los ferrocarriles –que llevó las vías férreas hasta Tampa, y así le dio impulso definitivo a lo que no era hasta entonces más que un pueblo un poco perdido del sur norteamericano– para los ricos turistas que huían de los fríos del norte buscando el sol de Florida. En la otra punta de la ciudad, sobre el paseo marítimo, el acuario recuerda la riqueza invisible de los mares y pantanos del estado, mediante la reconstrucción de varios ecosistemas que incluyen desde corales hasta caimanes, pasando por hipocampos, medusas y tiburones. Pero tampoco se encontrará aquí el alma verdadera de Tampa, sino llevando los pasos en la dirección que marcan los carteles de Ybor City. Allí, en el barrio al que don Vicente Martínez Ybor trasladó en 1886 su producción de cigarros originaria primero de Cuba y luego de Key West, está el centro de la gran movida de Tampa. Sobre todo por las noches.

EL ALMA DE TAMPA Ybor City es una de día y otra de noche. Para los tempraneros, el mejor lugar donde empezar la visita es el bar La Tropicana, en la esquina de la Calle 19 y la Séptima, la avenida principal. Allí los más valientes se animarán a acompañar el café con leche con el *devil crab*, o cangrejo endemoniado, una croqueta ideal para agregarle un toque más picante al desayuno. Con las primeras horas de la noche, la vida de Ybor City empieza a animarse. Cientos de estudiantes invaden la Séptima, animada por la música que brota de los bares y los carteles de neón, para caminar, salir a bailar, tomar unas copas, mientras otros prefieren cenar en el Columbia, el restaurante más antiguo de Florida –fue fundado en 1905– y todavía en manos de la cuarta y quinta generación de la familia que abrió sus puertas allá por principios de siglo. Sus once salones lo convierten en el restaurante español más grande del mundo, donde se puede desde probar una espectacular paella a la valenciana, mientras se asiste a un espectáculo de danza flamenca, hasta fumar en el Cigar Bar algunos de los cigarros de producción local, siempre acompañado por vasos de generosa sangría.

CIGARROS E INMIGRANTES El edificio que fue antiguamente una de las panaderías de Ybor City, La joven francesa, se convirtió hace algunos años en el museo local, que hoy homenajea a los numerosos italianos que llegaron a Tampa procedentes del pueblito siciliano de Santo Stefano, y a los aún más numerosos cubanos, que desde Florida ayudaban a José Martí y los revolucionarios de la isla contra los españoles.

Los acontecimientos se precipitaron en 1898, cuando Estados Unidos le declaró la guerra a España para apoyar la independencia cubana: para Ybor City, una de las primeras amenazas era la potencial pérdida de provisiones de tabaco cubano, esencial para el trabajo de las factorías de cigarros, pero algunos previsores ciudadanos enviaron todo tipo de barcos rumbo a La Habana para llenarlos de tabaco y asegurarse la materia prima que mantendría en marcha la maquinaria económica de Tampa hasta el final de la guerra. El museo conserva muchas fotografías de los inmigrantes italianos, incluso de la panadería de Francesco Ferlita, cuyo edificio hoy le sirve de sede, las etiquetas que diseñaban para los cigarros algunos alemanes establecidos en Tampa, y sobre todo mantiene y restaura las casitas que don Vicente Martínez Ybor y otros dueños de factorías construían para sus obreros, con la particularidad de que con el tiempo les permitían también comprarlas y convertirse en sus dueños definitivos, algo poco común en la época.

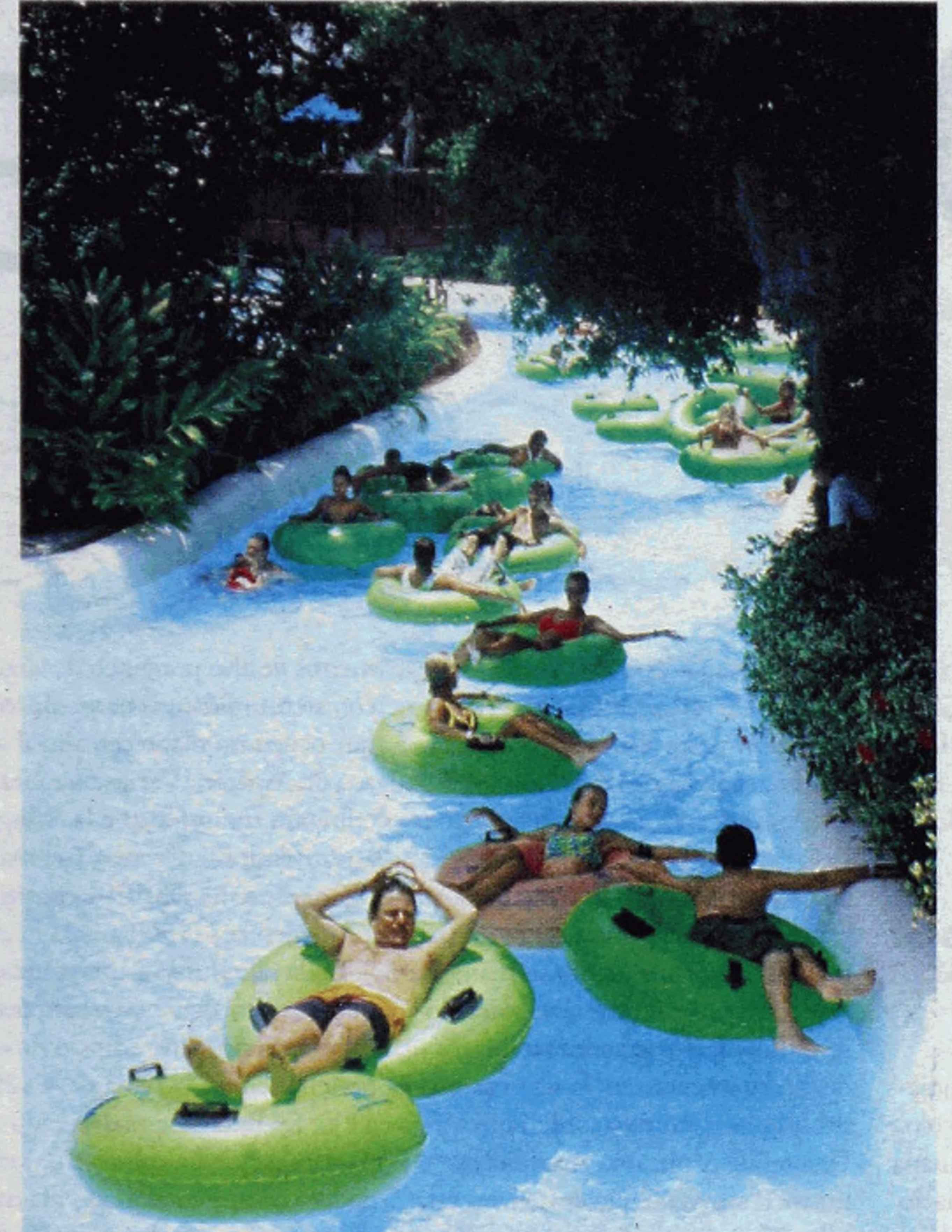
ZOOLOGICOS Y MONTAÑAS RUSAS Sin embargo, Tampa es popular entre los turistas no sólo por sus restaurantes o el barrio antiguo. En realidad, una de sus mayores atracciones son los parques temáti-

DATOS UTILES

- Tampa está a unos 50 minutos de vuelo desde Miami. Tarifa: $99 ida y vuelta, volando por South-West Airlines; entre $145 y $200 por American Airlines (según el día).
- Para moverse por la región (se puede visitar en las cercanías St. Petersburg, Clearwater y un poco más lejos Orlando) conviene disponer de un auto. La tarifa en compañías de alquiler como Alamo, National y Avis ronda los $40-$55 por 24 horas.
- En Internet: www.buschgardens.com; www.gotampa.com; www.y bormuseum.org.



Congo Rivers Rapids, en Busch Gardens.



Juegos de agua en Adventure Island, otro de los parques de Tampa.

cos, como Busch Gardens y Adventure Island –uno reino de las montañas rusas, el otro de los juegos de agua que son deliciosos todo el año en la calurosa Florida– donde hay atracciones para todas las edades y para todos los gustos. Por eso muchos eligen, en el camino de Orlando a Miami, seguir la ruta por Tampa, que permite un alto en el camino para seguir con la diversión.

Busch Gardens, en particular, es un parque temático y zoológico donde viven más de 3000 animales, de decenas de especies diferentes, desde jirafas hasta hipopótamos, rinocerontes, elefantes, leones, hienas, gacelas, koalas y aves tropicales. Es difícil elegir por dónde empezar, porque todos los sectores del parque son llamativos: desde Edge of Africa, donde se pueden ver los hipopótamos en grandes piscinas transparentes, hasta la Serengeti Plain, donde es posible subirse a bordo de una camioneta para darles de comer en la boca a las jirafas, mientras los avestruces se acercan con curiosidad (¡y los guías recomiendan mantener lejos de su alcance las cámaras fotográficas!).

El año próximo, Busch Gardens planea inaugurar una aventura inédita: se trata del Rhino Rally, un circuito de ocho minutos a bordo de vehículos 4x4 especialmente adaptados para cruzar un vado torrentoso, a pocos centímetros de los rinocerontes, en un ambiente que recreará con una fidelidad asombrosa el hábitat de estos grandes animales africanos. La misma fidelidad que puede observarse en la Reserva Myombe, el sector dedicado a los simios, donde hay chimpancés y gorilas, en los espacios donde viven las aves –como el águila calva, símbolo de Estados Unidos– y en el área donde fue reproducido el antiguo Egipto, con la tumba de Tutankamón incluida. Hace falta más de un día para ver y disfrutar completo Busch Gardens, ya que vale la pena detenerse en la nursery de animales, donde se cuidan las crías que por distintos motivos no pueden estar con sus padres, y en el aviario, donde los más exóticos pájaros se posan con toda confianza en las cabezas y hombros de los visitantes. Y además, hay que animarse a las montañas rusas: nada menos que cinco, una más emocionante que la otra, desde la más nueva (Gwazi, una impresionante construcción realizada íntegramente en madera, con dos trencitos que van en direcciones opuestas y parecen en ocasiones a punto de chocar) hasta las más clásicas de acero, como Scorpion, Kumba (la montaña rusa más rápida de Florida), Montu (donde los pies quedan sueltos, como si la emoción fuera poca con las vueltas invertidas y los rulos inclinados) y Python. Los que no se animen a las montañas rusas pasarán al menos por los Congo River Rapids, grandes gomones que se deslizan por rápidas cascadas (mientras la gente los moja con chorros de agua bien dirigidos y ocultos en el camino), y asistirán a otros espectáculos bien vistosos, elaborados con todo el know how norteamericano para estos casos: World Rythms on Ice, un show de patinaje sobre hielo que recorre los ritmos y músicas del mundo. Después se puede visitar la trastienda, y conocer los secretos del montaje de las distintas coreografías, un *behind the scenes tour*, como se lo suele llamar, cada vez más popular entre los visitantes del parque.

ITALIA *Turismo Ferroviario*

Viajeros en la vía



En tren hacia las costas italianas.

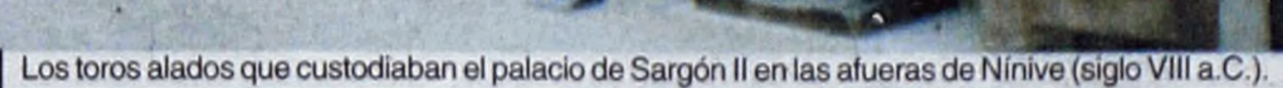
Italia es larga y estrecha, pero para recorrerla desde una parte a la otra no está sólo el avión. A menudo para trasladarse es más conveniente subirse al tren. Con el próximo horario de verano están previstas nuevas ofertas para los Trenes Noche, sobre todo para los que tienen posibilidad de llevar el coche y la introducción de los "vagones confort". Las Ferrovie dello Stato (número verde 147.888088) han dedicado un espacio on line a los vagones de circulación nocturna: www.fs-on-line.com/hotnews/trenonotte.htm.

Otra dirección, dedicada a viajeros jóvenes, espartanos y con saco de dormir, es www.inter-rail:net. Se encuentran todas las informaciones para pasar un mes en tren de gira por Italia y el resto de Europa divirtiéndose mucho y gastando poco.

En este año 2000 la oferta italiana de turismo ferroviario se ha dilatado de forma impresionante. La promoción más divertida es la llamada Feliz Cumpleaños: quien viaje el día de su cumpleaños pagará la mitad del billete. De todas formas hay para todos los gustos: para los jóvenes y para los ancianos (con reducción del 30 por ciento en primera clase y del 20 en segunda; gratis para los niños de menos de 4 años), para grupos (entre el 10 y el 40%), para minigrupos y familias (30% en primera), para quien vaya al teatro (descuentos del 30% sobre el precio de entrada en 16 teatros de 12 ciudades) y para terminar, para quien visite excavaciones, exposiciones y museos de la Sobreintendencia arqueológica de Roma.

En Roma, la unión entre jubileo y ferrocarriles es recurrente. La estación de Termini (que toma el nombre de las cercanas Termas de Diocleciano) fue ideada en el año 1867 por Pio IX, en su calidad de jefe del Estado Pontificio, para acoger a los peregrinos que llegaban para el Año Santo de 1875. La estación se rehizo completamente para el Jubileo de 1950 y ahora ha sido nuevamente reestructurada para recibir a los huéspedes del 2000. Termini es la estación ferroviaria más grande de Europa: cada día transitan más de 400,000 pasajeros. Pero como todas las grandes estructuras de la ciudad, cuenta con espacios –además de tiendas donde se exhiben piezas arqueológicas y obras de arte.


La fastuosa elegancia del palacio del Louvre enmarca la perfección del arte.



Los toros alados que custodiaban el palacio de Sargón II en las afueras de Nínive (siglo VIII a.C.).


Cupido besa a Psique. El amor tallado en már

PARIS *Una visita al mayor museo de Occiden*

Diosas e Louvre

Fundado en 1793, este palacio renacentista –el edificio más grande de París– alberga la colección de arte más famosa del mundo. Infinidad de antigüedades egipcias, mesopotámicas y griegas. Seis mil obras maestras de pintura europea, deslumbrantes estatuas y la conmoción de estar frente a los testimonios más significativos de la historia de la humanidad.

TEXTOS: JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: MAISON DE LA FRANCE

Para muchos, la seducción del Louvre emana de sus modelos de belleza femenina que reinaron en cada etapa de la historia de las civilizaciones. La más admirada de estas mujeres es la Mona Lisa, que lleva 200 años posando frente a un enjambre de curiosos que pugna por verla y fotografiarla obsesivamente. Es lógico... a lo largo del museo, dos carteles se reproducen por doquier provocando el deseo: uno, señalando el camino hasta la obra maestra de Leonardo, mientras que el segundo letrero nos conduce como el hilo de Ariadna hacia otra anhelada dama... la Venus de Milo, con sus vanidosos pechos al descubierto y la túnica deslizándose hasta el límite de las caderas, a punto de descubrir toda la perfección corporal de esta Afrodita del siglo II d.C. (considerada uno de los modelos estéticos más sublimes). Pero aventurándonos aun más lejos en la historia universal, nos topamos con una célebre estatuilla en alabastro blanco (siglo III a.C.) de la Gran Diosa Babilónica –una divinidad de anchas caderas y breve cintura–, íntegramente desnuda y ostentando rubíes en los ojos y el ombligo.

GUERRAS Y GUERREROS La Gran Diosa Babilónica señorea el Departamento de Antigüedades Orientales, y para contemplarla se ingresa por una galería que custodiaban a la entrada dos "lamassu"; colosales toros alados con cabeza humana y cinco patas, protectores del palacio de Sargón II (rey asirio del siglo VIII a.C.), en las afueras de Nínive. Muchos bajorrelieves de este palacio de diez hectáreas fueron a parar al Louvre, y hoy en día son detalladas crónicas de guerra que ilustran minuciosamente la crueldad de los asirios cuando sitiaban las ciudades. Uno de los paneles esmaltados más cautivantes es el de los arqueros del cuerpo de élite de los reyes de Persia –extraídos del palacio de Susa, siglo V a.C.–, llamados "Los Inmortales" por los atenienses de Milcíades "El Joven". De todas formas, los griegos vencieron a este ejército persa en la histórica batalla de Marathón (490 a.C.).

SILENCIOS FARAONICOS De la Mesopotamia pasamos a Egipto a través de la Cripta Saint-Germain-l'Auxerrois, y nos detiene el misterioso influjo de dos grandes sarcófagos de piedra que ilustran la navegación del sol por el mundo subterráneo. Una tenue penumbra acentúa el misterio sepulcral que envuelve a esta exposición de 5 mil piezas de arte faraónico, cuyo destino era ser utilizadas en la vida de ultratumba. Al ingresar al sector egipcio, cualquier mínimo rasgo de banalidad en los turistas se desvanece al instante. Aquellos que recorrían los salones del museo alegremente y casi al trotecito, se sumergen en un sorprendente mutismo, y los pocos que se atreven a hablar lo hacen en susurros. Es imposible medir el respeto que inspira la Gran Esfinge de granito rosado (dos metros de alto por cinco de largo) con su intimidante cuerpo de león, que ocupa un nicho cercano al Zodíaco de Asperón. Varios faraones inscribieron su nombre en la esfinge, atribuyéndose su honor, y el más antiguo que se ha descifrado pertenece a Amenemes I (1900 a.C.).

En la sala II uno se pregunta con qué permiso alguien trasladó desde Egipto un pequeño edificio funerario perteneciente a la Dinastía V (2500 a.C.). Su interior está decorado con paneles de piedra coloreada... un verdadero documental de la vida cotidiana del Antiguo Imperio. En la sala VI nadie hubiese imaginado que habría una colosal estatua glorificando a Ramsés II, y que más adelante estaríamos frente al sarcófago de Ramsés III, ilustrado con deslumbrantes diosas aladas, velando el cuerpo del faraón. Pero falta todavía el prodigioso puñal de Gebel el-Arak (3300 a.C.), con una batalla naval tallada en el mango de marfil, y los papiros del reino de Amenofis III (1370 a.C.)... hermosos ejemplares ilustrados del Libro de los Muertos. Por si alguna duda cabe, un día entero apenas alcanza para recorrer en detalle el departamento egipcio.

VENUS Y VICTORIA El Departamento de Antigüedades Grecorromanas abarca obras desde el siglo VII a.C. en adelante, incluyendo el arte de las Cícladas, las civilizaciones cretense y micénica, y salas de arte etrusco y romano. Además de la Venus de Milo, otra diosa recibe no menos halagos: al final de una escalera se alza con sus alas desplegadas la Victoria de Samotracia (siglo III a.C.), una obra cumbre del estilo helenístico, posada sobre la popa de un barco y lanzándose contra la tempestad a la conquista de los mares. Al llegar a la Sala del Partenón, asombra descubrir dos metopas de mármol del templo de Zeus en Olimpia (470 a.C.), que muestran a Heracles capturando al toro de Creta. El templo mayor de la Acrópolis de Atenas no

ARQUITECTOS: RIESGOS DEL OFICIO

En el Valle de la Mesopotamia, entre el Tigris y el Eufrates, se desarrollaron los imperios de Sumer, Babilonia y Asiria (3500-1000 a.C.), donde se considera que fue inventada la escritura (los caracteres cuneiformes). La pieza mayor de la colección mesopotámica es el Código de Hammurabi, la primera recopilación de leyes de la historia. En esta gran estela negra de basalto, Hammurabi –primer rey del imperio asirio– compiló 282 leyes que regulaban la sociedad, como aquella que reza: "Si un arquitecto construye una casa y ésta se derrumba matando al propietario, el arquitecto merece la muerte".



La fastuosa elegancia del palacio del Louvre enmarca la perfección del arte.

Los toros alados que custodiaban el palacio de Sargón II en las afueras de Nínive (siglo VIII a.C.).

Cupido besa a Psique. El amor tallado en mármol de Antonio Canova (1793).







Patio Marly. Bajo un inmenso techo de vidrio, esculturas francesas de los siglos XVII y XVIII.

Se ingresa al museo bajando al interior de la pirámide.

PARIS *Una visita al mayor museo de Occidente*

Diosas en el Louvre

Fundado en 1793, este palacio renacentista –el edificio más grande de París– alberga la colección de arte más famosa del mundo. Infinidad de antigüedades egipcias, mesopotámicas y griegas. Seis mil obras maestras de pintura europea, deslumbrantes estatuas y la conmoción de estar frente a los testimonios más significativos de la historia de la humanidad.

TEXTOS: JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: MAISON DE LA FRANCE

Para muchos, la seducción del Louvre emana de sus modelos de belleza femenina que reinaron en cada etapa de la historia de las civilizaciones. La más admirada de estas mujeres es la Mona Lisa, que lleva 200 años posando frente a un enjambre de curiosos que pugna por verla y fotografiarla obsesivamente. Es lógico... a lo largo del museo, dos carteles se reproducen por doquier provocando el deseo: uno, señalando el camino hasta la obra maestra de Leonardo, mientras que el segundo letrero nos conduce como el hilo de Ariadna hacia otra anhelada dama... la Venus de Milo, con sus vanidosos pechos al descubierto y la túnica deslizándose hasta el límite de las caderas, a punto de descubrir toda la perfección corporal de esta Afrodita del siglo II d.C. (considerada uno de los modelos estéticos más sublimes). Pero aventurándonos aun más lejos en la historia universal, nos topamos con una célebre estatuilla en alabastro blanco (siglo III a.C.) de la Gran Diosa Babilónica –una divinidad de anchas caderas y breve cintura–, íntegramente desnuda y ostentando rubíes en los ojos y el ombligo.

GUERRAS Y GUERREROS La Gran Diosa Babilónica señorea el Departamento de Antigüedades Orientales, y para contemplarla se ingresa por una galería que custodiaban a la entrada dos "lamassu"; colosales toros alados con cabeza humana y cinco patas, protectores del palacio de Sargón II (rey asirio del siglo VIII a.C.), en las afueras de Nínive. Muchos bajorrelieves de este palacio de diez hectáreas fueron a parar al Louvre, y hoy en día son detalladas crónicas de guerra que ilustran minuciosamente la crueldad de los asirios cuando sitiaban las ciudades. Uno de los paneles esmaltados más cautivantes es el de los arqueros del cuerpo de élite de los reyes de Persia –extraídos del palacio de Susa, siglo V a.C.–, llamados "Los Inmortales" por los atenienses de Milcíades "El Joven". De todas formas, los griegos vencieron a este ejército persa en la histórica batalla de Marathón (490 a.C.).

SILENCIOS FARAONICOS De la Mesopotamia pasamos a Egipto a través de la Cripta Saint-Germain-l'Auxerrois, y nos detiene el misterioso influjo de dos grandes sarcófagos de piedra que ilustran la navegación del sol por el mundo subterráneo. Una tenue penumbra acentúa el misterio sepulcral que envuelve a esta exposición de 5 mil piezas de arte faraónico, cuyo destino era ser utilizadas en la vida de ultratumba. Al ingresar al sector egipcio, cualquier mínimo rasgo de banalidad en los turistas se desvanece al instante. Aquellos que recorrían los salones del museo alegremente y casi al trotecito, se sumergen en un sorprendente mutismo, y los pocos que se atreven a hablar lo hacen en susurros. Es imposible medir el respeto que inspira la Gran Esfinge de granito rosado (dos metros de alto por cinco de largo) con su intimidante cuerpo de león, que ocupa un nicho cercano al Zodíaco de Asperón. Varios faraones inscribieron su nombre en la esfinge, atribuyéndose su honor, y el más antiguo que se ha descifrado pertenece a Amenemes I (1900 a.C.).

En la sala II uno se pregunta con qué permiso alguien trasladó desde Egipto un pequeño edificio funerario perteneciente a la Dinastía V (2500 a.C.). Su interior está decorado con paneles de piedra coloreada... un verdadero documental de la vida cotidiana del Antiguo Imperio. En la sala VI nadie hubiese imaginado que habría una colosal estatua glorificando a Ramsés II, y que más adelante estaríamos frente al sarcófago de Ramsés III, ilustrado con deslumbrantes diosas aladas, velando el cuerpo del faraón. Pero falta todavía el prodigioso puñal de Gebel el-Arak (3300 a.C.), con una batalla naval tallada en el mango de marfil, y los papiros del reino de Amenofis III (1370 a.C.)... hermosos ejemplares ilustrados del Libro de los Muertos. Por si alguna duda cabe, un día entero apenas alcanza para recorrer en detalle el departamento egipcio.

VENUS Y VICTORIA El Departamento de Antigüedades Grecorromanas abarca obras desde el siglo VII a.C. en adelante, incluyendo el arte de las Cícladas, las civilizaciones cretense y micénica, y salas de arte etrusco y romano. Además de la Venus de Milo, otra diosa recibe no menos halagos: al final de una escalera se alza con sus alas desplegadas la Victoria de Samotracia (siglo III a.C.), una obra cumbre del estilo helenístico, posada sobre la popa de un barco y lanzándose contra la tempestad a la conquista de los mares. Al llegar a la Sala del Partenón, asombra descubrir dos metopas de mármol del templo de Zeus en Olimpia (470 a.C.), que muestran a Heracles capturando al toro de Creta. El templo mayor de la Acrópolis de Atenas no quedó a salvo del saqueo... y hoy admiramos en el Louvre a las Ergastinas talladas en los frisos del Partenón, fruto de la inspiración de Fidias. Las jóvenes ascienden a la Acrópolis conmemorando el nacimiento de Athenea, a quien cubren con una túnica sagrada. La sexta Ergastina está vuelta hacia atrás buscando la mirada de su compañera, que ha desaparecido... porque está en el Museo Británico de Londres.

Luego de atravesar la Sala de las Cariátides –donde el piadoso Luis XIV lavaba los pies de trece pobres cada Jueves Santo–, nos dirigimos a la famosa colección de 3500 vasos griegos que ilustran, por ejemplo, escenas de los juegos olímpicos bajo un ocaso de fuego.

BESOS DE MARMOL Un capítulo aparte es el Departamento Esculturas, incomparable a nivel mundial, abarcando toda la geografía europea y los estilos del clasicismo, la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco, y la escultura francesa de los siglos XVII y XVIII. La pieza más celebrada por los visitantes pertenece al veneciano Canova (1793), tallada sobre mármol blanco transparente, con la imagen del beso del amor de Cupido, que renace a Psique. También Miguel Angel está presente a través de sus dos "Esclavos moribundos", destinados a la tumba del papa Julio II, una muestra del agudo patetismo que rodeaba la obra de este renacentista. Pero el sector más deslumbrante de la colección es el gigantesco Patio Marly, cubierto por un techo de vidrio que otorga una poderosa luminosidad a las esculturas francesas. Estas sugieren un particular movimiento, como aquella de Puget que muestra a Milón siendo despedazado por un león. Las estatuas están dispuestas en distintos niveles –hay escaleras y balcones– y son el delirio de los amantes de la fotografía artística, quienes se pasan días enteros experimentando la infinita variedad de planos que ofrece el lugar.

UN ZAPPING POR LA HISTORIA La cantidad de períodos que abarca esta avasallante clase de historia es imposible de asimilar en un solo día. Al recorrer el Louvre, la historia universal pasa ante nuestros ojos como un vertiginoso zapping imposible de detener. Queremos verlo todo, pero nos enfrentamos a un caos de obras maestras. Si bien hay mucho para aprender en estas galerías, el Louvre cautiva por una experiencia intransferible: la conmoción de estar frente a los testimonios más significativos de la historia de la humanidad. Es ese vibrante estado emocional donde se mezclan el respeto y la fascinación que irradian ciertas obras artísticas creadas hace milenios por otros hombres. Obras que encierran un ruinoso misterio y nos hacen soñar con un pasado inasible, con paraísos perdidos que, como alguna vez se dijo, son los únicos posibles.

Estatua de bronce del dios Horus. Arte egipcio de los siglos VII - VI a.C.

ARQUITECTOS: RIESGOS DEL OFICIO

En el Valle de la Mesopotamia, entre el Tigris y el Eufrates, se desarrollaron los imperios de Sumer, Babilonia y Asiria (3500-1000 a.C.), donde se considera que fue inventada la escritura (los caracteres cuneiformes). La pieza mayor de la colección mesopotámica es el Código de Hammurabi, la primera recopilación de leyes de la historia. En esta gran estela negra de basalto, Hammurabi –primer rey del imperio asirio– compiló 282 leyes que regulaban la sociedad, como aquella que reza: "Si un arquitecto construye una casa y ésta se derrumba matando al propietario, el arquitecto merece la muerte".

OLEOS, LIENZOS, LUCES Y SOMBRAS

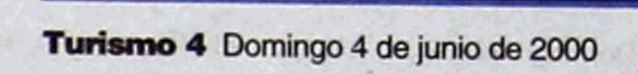
Con la caída de la monarquía y las confiscaciones efectuadas a la Iglesia y a los enemigos de la revolución, se terminó de conformar la serie de 6 mil pinturas europeas realizadas entre los siglos XIII y XIX, en formatos que van desde pequeños cuadros hasta lienzos de diez metros. La escuela mejor representada es la del Renacimiento italiano, con varios cuadros de Leonardo, y obras de Botticelli ("La Virgen y el Niño Jesús, y San Juan") y Rafael ("La Bella Jardinera"), dispuestas en la Grande Galerie, un corredor con la longitud de dos canchas de fútbol. Allí sobresale la selección de pintura francesa, con cuadros de Courbet y Delacroix, de quien se exponen sesenta obras, entre ellas "La libertad guiando al pueblo", famosa imagen inspirada en las jornadas revolucionarias de julio de 1830. Pero no podemos pasar por alto la estética de luces y sombras de Caravaggio en obras como "Tránsito de la Virgen", que escandalizara a muchos en su época por su extremo realismo tildado de plebeyo. Además están presentes las escuelas flamenca y holandesa, a través de Van Dyck y una deslumbrante serie de Rembrandt.

DATOS UTILES

Internet: www.louvre.fr es el sitio oficial del museo (con versión en castellano), que ofrece una maravillosa visita virtual con imágenes interactivas que giran 360 grados.

Recomendación: el día lógico para visitar el Louvre es cuando llueve. La contrapartida es que habrá demasiada gente.

Horarios: lunes y miércoles de 9 a 21.45; jueves, viernes, sábados y domingos de 9 a 18. Los martes está cerrado.





...l de Antonio Canova (1793).

Patio Marly. Bajo un inmenso techo de vidrio, esculturas francesas de los siglos XVII y XVIII.



Se ingresa al museo bajando al interior de la pirámide.

e

n el e

...quedó a salvo del saqueo... y hoy ad...miramos en el Louvre a las Ergasti...nas talladas en los frisos del Parte...nón, fruto de la inspiración de Fi...dias. Las jóvenes ascienden a la Acró...polis conmemorando el nacimiento de Athenea, a quien cubren con una túnica sagrada. La sexta Ergastina es...tá vuelta hacia atrás buscando la mi...rada de su compañera, que ha desa...parecido... porque está en el Museo Británico de Londres.

Luego de atravesar la Sala de las Cariátides –donde el piadoso Luis XIV lavaba los pies de trece pobres cada Jueves Santo–, nos dirigimos a la famosa colección de 3500 vasos griegos que ilustran, por ejemplo, es...cenas de los juegos olímpicos bajo un ocaso de fuego.

BESOS DE MARMOL Un capítulo aparte es el Departamento Esculturas, incomparable a nivel mundial, abarcando toda la geografía europea y los estilos del clasicismo, la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco, y la escultura francesa de los siglos XVII y XVIII. La pieza más celebrada por los visitantes pertenece al veneciano Canova (1793), tallada sobre mármol blanco transparente, con la imagen del beso del amor de Cupido, que renace a Psique. También Miguel Angel está presente a través de sus dos "Esclavos moribundos", destinados a la tumba del papa Julio II, una muestra del agudo patetismo que rodeaba la obra de este renacentista. Pero el sector más deslumbrante de la colección es el gigantesco Patio Marly, cubierto por un techo de vidrio que otorga una poderosa luminosidad a las esculturas francesas. Estas sugieren un particular movimiento, como aquella de Puget que muestra a Milón siendo despedazado por un león. Las estatuas están dispuestas en distintos niveles –hay escaleras y balcones– y son el delirio de los amantes de la fotografía artística, quienes se pasan días enteros experimentando la infinita variedad de planos que ofrece el lugar.

UN ZAPPING POR LA HISTORIA La cantidad de períodos que abarca esta avasallante clase de historia es imposible de asimilar en un solo día. Al recorrer el Louvre, la historia universal pasa ante nuestros ojos como un vertiginoso zapping imposible de detener. Queremos verlo todo, pero nos enfrentamos a un caos de obras maestras. Si bien hay mucho para aprender en estas galerías, el Louvre cautiva por una experiencia intransferible: la conmoción de estar frente a los testimonios más significativos de la historia de la humanidad. Es ese vibrante estado emocional donde se mezclan el respeto y la fascinación que irradian ciertas obras artísticas creadas hace milenios por otros hombres. Obras que encierran un ruinoso misterio y nos hacen soñar con un pasado inasible, con paraísos perdidos que, como alguna vez se dijo, son los únicos posibles.



Estatua de bronce del dios Horus. Arte egipcio de los siglos VII - VI a.C.

DATOS UTILES

Internet: www.louvre.fr es el sitio oficial del museo (con versión en castellano), que ofrece una maravillosa visita virtual con imágenes interactivas que giran 360 grados.
Recomendación: el día lógico para visitar el Louvre es cuando llueve. La contrapartida es que habrá demasiada gente.
Horarios: lunes y miércoles de 9 a 21.45; jueves, viernes, sábados y domingos de 9 a 18. Los martes está cerrado.

OLEOS, LIENZOS, LUCES Y SOMBRAS

Con la caída de la monarquía y las confiscaciones efectuadas a la Iglesia y a los enemigos de la revolución, se terminó de conformar la serie de 6 mil pinturas europeas realizadas entre los siglos XIII y XIX, en formatos que van desde pequeños cuadros hasta lienzos de diez metros. La escuela mejor representada es la del Renacimiento italiano, con varios cuadros de Leonardo, y obras de Botticelli ("La Virgen y el Niño Jesús, y San Juan") y Rafael ("La Bella Jardinera"), dispuestas en la Grande Galerie, un corredor con la longitud de dos canchas de fútbol. Allí sobresale la selección de pintura francesa, con cuadros de Courbet y Delacroix, de quien se exponen sesenta obras, entre ellas "La libertad guiando al pueblo", famosa imagen inspirada en las jornadas revolucionarias de julio de 1830. Pero no podemos pasar por alto la estética de luces y sombras de Caravaggio en obras como "Tránsito de la Virgen", que escandalizara a muchos en su época por su extremo realismo tildado de plebeyo. Además están presentes las escuelas flamenca y holandesa, a través de Van Dyck y una deslumbrante serie de Rembrandt.

Noticiero

La alianza de LanChile

Desde este mes, los pasajeros que vuelen con LanChile podrán acceder a los servicios y beneficios que ofrece la alianza mundial de aerolíneas oneworld, conformada por American Airlines, British Airways, Qantas, Iberia, Aer Lingus, Finnair y Cathay Pacific. La integración de LanChile a esta alianza fue el resultado de un programa de capacitación y entrenamiento que se realizó para todo el personal de tierra y aeropuertos. Con el nuevo socio, los miembros oneworld ofrecerán servicio a 557 destinos globales. Emplean 266.000 personas y operan flotas de 1817 aviones que transportaron casi 215 millones de pasajeros durante el año 1999.

Asfalto santacruceño

El gobierno de Santa Cruz anunció la realización de importantes obras de infraestructura, entre las que se destaca el llamado a licitación para la construcción de 20 kilómetros de pavimento en la ruta 40, en el tramo que une Perito Moreno y Bajo Caracoles. Con un presupuesto oficial de $ 6.000.000 provenientes de los fondos provinciales, la obra vial vinculará esas pequeñas localidades precordilleranas con el desarrollo turístico, base para el inicio de una actividad promisoria para toda la región.

Copa Tenis Club Med

El 20 de junio comenzará la Copa 2000 de Tenis que organiza Club Med. Los finalistas no se podrán quejar: las finales se juegan el 14 y 15 de octubre en el Club Med de Itaparica, donde los tenistas disfrutarán durante una semana de la playa y los deportes bajo el sol brasileño.


Aljibes y jardines interiores en el barrio de Camacuá.

CIUDAD DE CORRIENTES *Aires coloniales*

Con acento guaraní

Con el Paraná abrazando su casco céntrico y sus calles donde se respira la herencia colonial y se oye hablar guaraní, los atractivos de la ciudad de Corrientes invitan a conocerla aunque no sea tiempo de Carnaval.

TEXTO: FRANCISCO OLASO
FOTOS: ULRIKE ALTEKRUSE

Espejado y anchísimo en el codo, el Paraná deja ver su voluntad contra las puntas de terreno que desafían su dominio. Arriba, sobre la rambla, la costanera se engalana con las flores y las vainas de jacarandás y chivatos. Con la mañana han llegado los aerobistas, caminantes y ciclistas, algunos paseantes cuyo tiempo se mide en cebadas de mate o tereré. Vendedores que pasan en bicicleta ofreciendo chipá o tortas fritas. Los pescadores sueñan atrapar alguna boga, de lo mejorcito que, hoy, por hoy sale desde la costa. Algunos reniegan de los mayoneros, que acaparan los peces gordos. El mayón es la red que usa el pescador ribereño. Uno de estos hombres de río guía ahora su bote a motor junto al murallón, con la red arrollada en la proa. Se dirige a Puerto Italia, donde venderá el fruto del Paraná por tonelada, a precio irrisorio. Esta gran curva del río es, a la vez, pulmón y paseo. Aquí creció la ciudad. Frente a las siete puntas de terreno que, al arremolinar el cauce, le dieron al paraje su primer nombre castellano: las Siete Corrientes.

GUARANIES Y ESPAÑOLES

Corría 1588 cuando Juan Torres de Vera y Aragón fundó el primer asentamiento español. Pero ya en 1527 Sebastián Caboto había indicado que esta curva era una zona alta. Y los propios guaraníes certificaban con su presencia lo propicio del lugar. "Acá había un grupo de aborígenes muy grande. En la zona de barranca de la misma ciudad de Corrientes se han encontrado muchos trozos de cerámica guaraní", dice el licenciado José Miceli, director del Gabinete de Investigaciones Antropológicas de la provincia. "Este era un territorio muy rico, con grandes lagunas. En la Laguna Seca –donde hoy hay un pobladísmo barrio– había comida y agua dulce para todo el año. Al parecer había luchas intertribales por la posesión del territorio."

Miceli explica que los españoles llegan cuando los guaraníes se estaban expandiendo. Entre 1610 y 1620 hubo un fuerte, que a punta de espada y flecha se corrió hacia lo que hoy es la plaza 25 de Mayo. Hasta 1650 hay un vacío en la historia, de lo que se deduce que el fuerte fue atacado muchas veces y que los españoles no se podían consolidar. Españoles, guaraníes y guaycurúes chaqueños pelearon entre sí toda esa época. Con los primeros conquistadores llegan los franciscanos, quienes inventan el sistema reduccional que luego perfeccionarían los jesuitas. "Las reducciones indigenizaron a los aborígenes, les cambiaron su cultura, muchos no volvieron a la selva", dice Miceli. Desde entonces el cóctel genético mestizó lo guaraní con lo español, absorbiendo las pocas colonias de inmigrantes extranjeros. La identidad nativa se asienta en bases religiosas, mitos, un lenguaje común. Más de la mitad de los 800.000 habitantes de la provincia hablan guaraní.

EL BARRIO CAMBACUA El pasado colonial asoma en las calles céntricas. En cada cuadra hay varias casas con ventanas enrejadas y zaguán con mayólica española, que desemboca en un patio con aljibe. Pero para ver las más antiguas hay que correrse hasta el barrio Cambacuá. "Antes era todo zanja acá, esto era la cueva de los negros, era muy renombrado. Yo era pibe, habré tenido nueve años, y acá era todo a remo y a vela. Los negros tenían los botes, traían mandarina, banana, naranja, mandioca, zapallo, leña y carbón de la isla, que acá se descargaba en carros y en Ford T a manivela", cuenta Ramón Baro, empleado municipal, frente al mural de San Baltazar erigido en pleno parque Cambacuá. Es que el barrio tuvo su origen en los esclavos africanos, comprados vía Buenos Aires, después que las reducciones les quitaran a los encomenderos la mano de obra aborigen. Aunque hoy en Corrientes casi no se ven mulatos, la cultura negra dejó su huella. "Nací y me crié en la boca del Cambacuá. El santo patrono del barrio es San Baltazar, que se festeja el 6 de enero", dice Toto Aranda en la oficina de Turismo provincial. "Cuando yo era chico, una vecina llamada doña María recorría con el santito esas seis casas tradicionales del barrio. Se rezaba, venía gente de la manzana, y a todas se les servía un cóctel, café, chocolate. El rezo es puramente de la Iglesia Católica, pidiendo la bendición para la casa y la gente.

San Baltazar no es el único culto religioso que late todavía en los barrios tradicionales. "San La Muerte es un santo de culto muy antiguo, con origen en la España medieval. Por eso no sólo existe en Corrientes, sino también en México", dice Miceli. "Esa misma creencia que traía el español ya estaba presente en la concepción aborigen: ellos veían nacer y morir el universo natural. Es un rito muy complejo, con bailes, imágenes, velas; está vinculado con el acto del payé. Hay un aspecto de lo guaraní y otro de la magia negra."

Aunque muchas casas en el barrio fueron demolidas, y hoy crecen alrededor los edificios, todavía se mantiene en pie un puñado que data de 1860. "En la Guerra de la Triple Alianza esta casa fue un fortín. Desde el mirador arriba se dominaba toda la vuelta que pega el río", dice Sandra Cabrera, en el patio interior de la histórica esquina de Pellegrini y Entre Ríos. Y cuenta que durante la guerra, las familias acomodadas enterraban sus riquezas en cofres, ante el temor, luego concretado, de que Paraguay tomara la ciudad. A esos tesoros ocultos se los llamó *entierros*. Unos pocos, con libras esterlinas de oro en su interior, fueron descubiertos décadas más tarde. Para que la historia gane en interés, convirtiéndose en leyenda, a muchos se les perdió el rastro.

MURALES A LA HORA DE LA SIESTA Si usted tiene una duda existencial, o tan sólo una duda acerca de la ubicación de algún punto de interés en la ciudad, intente que no sea a la hora de la siesta. Entonces Corrientes duerme. Y en su sueño no hay turistas inoportunos ni visi-


Mural de San Baltazar en pleno parque Cambacuá.


En la Costanera, bicicletas frente al Paraná.

tas a deshora. Si no aprieta el sol, los murales de la ciudad pueden ser un buen programa. El más interesante se halla emplazado en la medianera del Convento San Francisco, cuya raíz se remonta a 1607. En un estilo que le debe bastante a los muralistas mexicanos y a Ricardo Carpani, el *Mural Grande* recorre el hilo que va del guaraní al conquistador y el franciscano, buscando el presente mestizo de la ciudad. Para visitar el antiguo convento hay que tocar timbre de mañana o al caer la tarde. En la misma manzana está la iglesia de San Francisco, una de las más importantes, junto con la de la Cruz de los Milagros. Tanto más que sus iglesias, en Corrientes llama la atención la religiosidad de la gente. Surge espontánea en las expresiones cotidianas de las personas con que uno habla. "La gran religiosidad del correntino no viene solamente de los españoles, sino de los mismos guaraníes, que son un pueblo muy religioso", dice Miceli.

La noche tiene nombres porteños. El epicentro joven es la Recoleta, la esquina de Junín Peatonal y Buenos Aires, dominada por varios pubs y algunas discos. Pero donde nadie falta es en los carritos de la costanera. Sobre la vereda del paseo costero se forma una interminable terraza de cerveza. Familias enteras pasean en la brisa ribereña. El tránsito hormiga hace difícil cruzar la rambla. Contra la baranda, los pescadores son casi tantos como a la mañana. Pero se les han agregado grupitos de adolescentes y muchas parejas. El puente se ilumina como un barco. La luna espeja el río. En el agua titilan otras luces mínimas, las de los mayoneros, que insisten en pedirle frutos al insomnio del Paraná.


El encanto de las coloniales casonas correntinas.

LOS ANTIGUOS CORRENTINOS

Mucha de la historia correntina está por desenterrarse. Se están encontrando restos líticos de la cultura Humaitá, a los cuales se les calculan 12.000 años. La última en llegar, hace entre 1.200 y 1.500 años, es la cultura tupí-guaraní, especie de federación intertribal, mucho más desarrollada. "Lograron adaptarse biológica y culturalmente, conocer el sistema natural que los proveía de recursos vegetales y animalesnecesarios para subsistir", explica José Miceli. "Y ahí es donde el mito funciona muy bien. Explica cuando nacieron, cómo se tienen que vincular con el sistema natural, cuándo y cómo cazar y pescar. El monte le habla al hombre a través de sus colores, o si no le tapa a través de la neblina. El ciclo anual tiene que ver con la transformación, y los personajes mitomágicos permiten explicar esos procesos. El aumento de la depredación del sistema natural es porque se atacó el mito, y ya no hay un sistema que regule la relación del individuo con el medio."

OPINION

Por Domingo Amaya *

El turismo en Tucumán

Según la Organización Mundial del Turismo, en 1998 la actividad generó el 10,7 por ciento del Producto Bruto Mundial y prevé una tasa de crecimiento continua en la llegada de turistas internacionales. Para el año 2001 el continente recibirá más llegadas que las que emitirá y hacia el 2020 el volumen de llegadas internacionales ascenderá a 282 millones, dos veces y media el nivel actual.

Por su parte, la Secretaría de Turismo de la Nación informó que el año pasado recorrieron nuestro país unos 4.000.000 de visitantes, los cuales dejaron U$S 4000 millones, cifra que ubicaría al turismo, aunque sea una sorpresa para muchos, por encima de las principales actividades exportadoras tradicionales como la carne y los cereales.

Hoy el gran desafío para las provincias del norte del país es lograr ubicar sus productos turísticos en un marco competitivo para lograr que el exánime porcentaje de los 14 millones de turistas que se movilizan cada año en el país (internacional + interno) se transforme en una cifra realmente significativa.

La provincia de Tucumán se encuentra realizando tareas hacia adentro y hacia afuera, como lo son unir los distintos componentes del sector (Privados + Estado, Concientización, Capacitación, etc.) y realizar una agresiva campaña de posicionamiento en el orden nacional y con proyección internacional de sus productos turísticos.

En el marco de esa proyección internacional se inscribe la participación de Tucumán en la ITB-Berlín, la feria internacional de turismo más grande del mundo. En Berlín, Tucumán se exhibió sin reticencias y pudo acceder de primera mano a conocer la situación del mercado mundial y el lugar que ocupan y pueden ocupar sus atractivos. El mundo se ha transformado y actualmente los destinos nacionales no sólo deben competir en el marco internacional con los



países vecinos sino también con el mundo entero.

Las próximas acciones implican reforzar la calidad de nuestros atractivos y continuar con las acciones promocionales en todas las ferias y workshop del sector. Para lo primero, el desarrollo de municipios turísticos debe hacerse sin descuidar los detalles; cuando tenemos el producto, cuando le damos valor agregado y cuando le adosamos el color local, estamos en condiciones de recibir turistas. Nuestro esfuerzo debe estar destinado a construir el producto.

La oferta de turismo de Tucumán es amplia y variada, pero sobre todas las cosas de una belleza singular, porque sus principales atractivos turísticos no se constituyen sobre inmensas moles de cemento sino en sus características geográficas que la dotaron de un paisaje sin igual.

En Tucumán se desarrolla (Diques Escaba, El Cadillal, La Angostura; Tafí, Amaicha y Colalao del Valle, San Pedro de Colalao, y un largo etcétera) toda la tipología de turismo, pues desde el punto de unión de la riqueza natural con la historia y la cultura nacen un sinfín de actividades (ecoturismo, mountain bike, trekking, aventura, científico, etc.).

Además de lo explicitado, el gran eje del desarrollo turístico del Norte, que nos permitirá recibir una cantidad significativa de turistas, son los Valles Calchaquíes; su riqueza constituye un producto de nivel internacional al que debemos recuperar y proteger.

** Secretario de Turismo de Tucumán.*

POR FRANZ KAFKA

VIAJE LITERARIO *Kafka y la Gran Muralla*

El albañil chino

La edificación de la Muralla: una parábola del poder.

El extremo norte de la Muralla China ya está concluido. Dos secciones convergieron allí, del sudeste y del sudoeste. Este sistema de construcción parcial fue aplicado también en menor escala por los dos grandes ejércitos de trabajadores, el oriental y el occidental. Se procedía de este modo: se formaban grupos de unos veinte trabajadores, que tenían a su cargo una extensión de unos quinientos metros, mientras otros grupos edificaban un trozo de muralla de longitud igual que se encontraba con el primero. Una vez hecha la juntura, no se seguía trabajando a partir de los mil metros edificados: los dos grupos de obreros eran destinados a otras regiones donde se repetía la operación. Naturalmente, quedaron con ese procedimiento grandes espacios abiertos que tardaron muchísimo en cerrarse: algunos, años después de proclamarse oficialmente que la muralla estaba concluida. Hasta se dice que hay espacios abiertos que nunca se edificaron; aseveración, sin embargo, que es tal vez una de las tantas leyendas a que dio origen la muralla y que ningún hombre puede verificar con sus ojos, dada la magnitud de la obra.

Uno pensaría de antemano que hubiera sido más ventajoso en todo sentido construir la muralla seguidamente o, a lo menos, seguidamente dentro de las dos secciones principales. La muralla, como universalmente se proclamó y como nadie ignora, había sido planeada como una defensa contra las naciones del Norte. Pero ¿qué defensa puede ofrecer una muralla discontinua? Ninguna, y la muralla misma está en incesante peligro. Esos pedazos de muralla abandonados en mitad del desierto podían ser fácilmente derribados por los nómadas, ya que esas tribus, alarmadas por los trabajos de construcción, cambiaban de querencia como langostas, con inconcebible velocidad, y lograban tal vez una mejor visión general de los progresos de la muralla que nosotros los constructores. Sin embargo la obra no pudo hacerse de otro modo. Para entenderlo así debemos considerar que la muralla tenía que ser una defensa para los siglos: por consiguiente, la edificación más escrupulosa, la aplicación de la sabiduría arquitectónica de todas las épocas y de todos los pueblos y el sentimiento perenne de la responsabilidad personal en los constructores, eran indispensables para la obra. Es verdad que para las tareas más subalternas podían emplearse jornaleros ignorantes –hombres, mujeres, niños, llevados por el mero interés–, pero ya un capataz de cuatro jornaleros, debía ser un hombre versado en albañilería, un hombre que en el fondo del corazón sintiera todo lo que significaba la obra. (...)

Eran albañiles que habían meditado muchísimo sobre la obra y que no cesaban de meditar en ella: hombres que desde la primera piedra que enterraron se sintieron parte de la muralla. Es natural que en tales albañiles, alentara no sólo la voluntad de trabajar concienzudamente sino la impaciencia de ver terminada la obra. El jornalero ignora esas impaciencias porque no le interesa más que el salario. Los jefes superiores, y aun los medianos, ven lo bastante del crecimiento múltiple de la obra para mantener en alto su espíritu. Pero con los subalternos, hombres espiritualmente superiores a sus tareas de apariencia trivial, fuerza era proceder de otro modo. Imposible tenerlos durante meses o tal vez durante años acumulando piedra sobre piedra en una montaña desierta, a centenares de millas de su hogar; la futilidad de un trabajo así que excedía a los términos naturales y de la vida de un hombre, los hubiera desesperado y hasta los hubiera incapacitado para la obra. Por eso fue elegido el sistema de construcción parcial. Quinientos metros solían completarse en cinco años; al cabo de ese tiempo los capataces quedaban exhaustos y habían perdido la confianza en sí mismos, en la muralla y en el mundo. Entonces, en plena exaltación de las fiestas que celebraban los mil metros ejecutados, los expedían muy lejos. En la travesía divisaban aquí y allá trozos de muralla concluidos, pasaban por altas jefaturas donde les repartían premios honoríficos, escuchaban el júbilo de los nuevos ejércitos laboriosos que surgían del fondo del país, veían bosques talados para apuntalar la muralla, veían las montañas hechas canteras yescuchaban los himnos de los fieles en los santuarios rogando por la feliz terminación de la muralla. Todo eso aplacaba su impaciencia. La vida tranquila de sus hogares, donde solían descansar un tiempo, los fortalecía; el respeto general que infundían, la credulidad piadosa con que eran recibidas sus palabras, la fe de los modestos ciudadanos en el próximo fin de la obra, todo eso retemplaba las cuerdas de su alma. Como niños eternamente esperanzados decían adiós a sus hogares; el ansia de volver al trabajo colectivo era irresistible. Emprendían viaje antes de lo necesario; media aldea los acompañaba un largo trecho. En todos los caminos había grupos, arcos, banderas; no habían visto jamás qué grande, rica, bella y digna de amor era su patria. Cada compatriota era un hermano para el que levantaban una muralla protectora y que les agradecería toda su vida, con todo lo que tenía y lo que era. ¡Unidad! ¡Unidad! Hombro contra hombro, una cadena de hermanos, una sangre no ya encerrada en la mezquina circulación del cuerpo, sino rodando con dulzura y sin embargo regresando sin término por la China infinita.

Así se justifica el sistema de construcción parcial, pero había también otras razones. No es raro que me demore tanto en este punto; por trivial que parezca a primera vista, se trata de un problema esencial de la edificación de la muralla. (...)

¿De quiénes iba a defendernos la Gran Muralla? De los pueblos del Norte. Yo vengo del Sudeste de la China. Ningún pueblo del Norte nos amenaza. Leemos las historias antiguas, y las crueldades que esos pueblos cometen siguiendo sus instintos nos hacen suspirar bajo nuestros pacíficos árboles. (...) Pero eso es todo lo que sabemos de esos hombres del Norte. Nunca los hemos visto y si permanecemos en nuestra aldea no los veremos nunca, aunque resolvieran precipitarse sobre nosotros al galope tendido de sus caballos salvajes –demasiado vasta es la tierra y no los dejaría acercarse: su carrera se estrellaría en el vacío.

Entonces ¿por qué razón abandonamos nuestros hogares, el río y los puentes, la madre y el padre, la mujer deshecha en lágrimas, los niños sin amparo, y fuimos a la ciudad lejana a estudiar y nuestros pensamientos aún más lejos, hasta la muralla que está en el Norte? ¿Por qué? La Dirección lo sabe. Bien nos conocen nuestros jefes. Agitados por ansiedades gigantescas, saben sin embargo de nosotros, conocen nuestros pequeños quehaceres, nos ven reunidos en humildes cabañas y aprueban o desaprueban el rezo que el padre de familia eleva en las tardes rodeado de los suyos. Y si me fuera permitido otro juicio sobre la Dirección, yo diría que es muy antigua y que no ha sido congregada de golpe como los altos mandarines. (...) Prefiero sospechar que la Dirección no es menos antigua que el mundo y asimismo la decisión de hacer la muralla. ¡Inconscientes pueblos del Norte que imaginaban ser el motivo!

"Cada compatriota era un hermano para el que levantaban una muralla protectora..."